

Lado 2: *Preludio en high key* (3'20")

Este preludio está enteramente hecho con ondas sinusoidales, que carecen de armónicos, como el sonido del diapasón. Estos sonidos están tratados a veces en forma aislada, como silbidos con cierta resonancia, a veces en paquetes de frecuencias fluctuantes, y a ratos produciendo batimientos de alta emotividad.

***Klesis* (18'23")**

Es la obra de mayor envergadura en este disco. Basado en la serie de Fibonacci (matemático de principios del siglo XIII que estudió la proporción áurea), su estructura interna fue pensada como 7 partes unidas por la voz de un niño, que aparece durante cortos segmentos en diferentes planos sonoros. Además de las sonoridades electro-acústicas, se nota un detallado estudio de los variados timbres que se pueden extraer del piano tocado en su caja de resonancia. Hay toda una sección basada en la excitación de las cuerdas del piano con diferentes estímulos, lo que provoca una variada gama expresiva: espectros oscuros en el registro grave combinados con sonoridades de espectro claro presentados en el registro medio, llegando a timbres que recuerdan los platillos tibetanos.

MUSICA ELECTRONICA de JOSE VICENTE ASUAR. (Disco stereo Philips, 6348028)

En este disco aparecen obras de diferentes tendencias y para diferentes objetivos del compositor chileno José Vicente Asuar, tales como el *Guararia Repano* (ganadora del Concurso Internacional de Música Electro-acústica de Bourges-Francia), de lenguaje netamente electrónico, y cortos trozos con finalidad didáctica en el lado 2.

Lado 1: *Guararia Repano* (14')

Es una obra elaborada en base a la música de los indios guajiros de la selva venezolana. De estructura simple, es una sucesión de danzas de diferente carácter, basadas en instrumentos típicos y elaboradas electrónicamente. En la primera sección se escuchan dos temas a diferente velocidad y con diferente filtraje, produciéndose a veces un variado contrapunto entre ambos temas, a veces usando "ring modulator", que produce la suma y resta de dos

señales auditivas, y otras con la presencia de abundante reverberación. Le sigue una segunda sección con dos temas de carácter más liviano y alegre, con gran despliegue colorístico, donde la técnica sirve para realzar el ambiente general de la obra. Una tercera sección presenta y elabora el sonido de la "zaguagua" (flauta indígena venezolana). También se escucha el "birimbao" (muy parecido al trompe araucano), grabado a una octava más baja que su sonido natural. En la sección final se sostiene un obstinato a través del clímax, donde se funde lo primitivo con las técnicas más modernas de expresión musical, demostrando así que las tecnologías más sofisticadas siempre siguen siendo medios de expresión del ser humano.

Catedral (6')

Esta obra fue incluida en el espectáculo "Imagen de Caracas". Está hecha con sonidos sinusoidales solamente, tratados especialmente en forma de "glissandos" resonantes, procedimiento de grabación en base a la realimentación sonora, que deja una especie de cortina de resonancias (esta técnica fue usada también en el preludio "La noche" por el mismo autor). El resultado es un ambiente sonoro pleno de sugerencias.

Lado 2: En este lado se presentan una serie de temas cortos americanos (con excepción del "Coral con variaciones"), concebidos como un estudio pedagógico de las posibilidades de un sintetizador. Por ejemplo: en la "Tonada", la parte del silbido es una aplicación de la resonancia del filtro; la percusión se produjo con la modulación del tiempo. En el "Coral con variaciones", la primera variación es una aplicación del "Sample and hold" (escoge y mantiene), unidad del sintetizador ARP 2600, que es una especie de "switch" electrónico de programación elemental. Además, los temas como "Tango", "Charleston" y "Antillana" muestran las posibilidades tonales y de carácter de la música electro-acústica, sea con sentido expositivo, didáctico o expresivo.

Ambos discos son una expresión de nuestra época, época espacial donde el hombre va adentrándose cada vez más en el espacio afuera y provocando en sí mismo una necesidad de idéntico reconocimiento interior.

Cualquier comentario sobre estos autores sólo podrá afirmar el hecho de que ambos, hoy en día, son los expositores chilenos de mayor jerarquía en el plano internacional, donde sus obras electrónicas son reconocidas, apreciadas y premiadas a nivel mundial.

Iris Sangüeza

Santiago, enero de 1976.